

“ A G U A M A M E S ”

NOTAS LINGÜÍSTICAS

POR JUAN ALVAREZ DELGADO

Esta curiosa palabra **aguamames** se ha limitado por los cronistas a la isla del Hierro, y no han sido pocas las dudas surgidas en torno a ella.

Fuentes

La fuente común de nuestros historiadores para esta forma es el siguiente pasaje de Abreu Galindo (1): “En pariendo las mujeres, antes que el pecho, daban a sus hijos raíces de helecho asadas y majadas, o mascadas con manteca, que llamaban **aguamames**, y al presente les dan harina de cebada tostada, mascada con queso en lugar de los **aguamames** antiguos, y los llaman del mismo nombre.”

El único texto con esta voz, anterior a Galindo, a lo que yo sé, es este de Torriani (2): “Viueuano di carne rostita, di latte da loro letto achemen, di botero detto mulan, et di radici di felici dette haran con quale coceuano ed era il suo pane, et la panacella con che alleuauano in figliuolini, laquale era detta **guamames**.”

Otros historiadores como Viera, Alvarez Rixo, el Dr. Chil, Berthelot, etc... apoyándose siempre en el texto de Abreu Galindo, base de todos ellos porque desconocieron en general a Torriani, refiriéndose al **aguamames** hablan de “chupador” o “chupón de raíz de helecho”, etc..., relacionándolo o identificándolo, al parecer, con lo que los palmeros aborígenes llamaron **xuesco** o **xuesto**=“raíces de malva majadas y secas que servían de cuchara para injerir líquidos.”

Y ciertamente es inevitable, para quien habla español, sugestionarse y relacionar la forma herreña **aguamames** con las españolas **agua** y **mamar**; y en ello

(1) Fr. J. Abreu Galindo: “Historia de la Conquista de las Siete Islas de Gran Canaria, ed. de la Biblioteca Canaria, Sta. Cruz de Tenerife, lib. I, cap. 18, pg. 59.

(2) Torriani, ed. del Dr. Wölfel, Leipzig, 1940, fol. 86 r del texto, pg. 188: “Se alimentaban (los herreños) de carne asada, de leche llamada por ellos **achemen**, de manteca llamada **mulan** y de raíces de helechos llamadas **haran**, las cuales cocían y era su pan, y la papilla con que alimentaban sus hijitos que se llamaba **guamames**.”

se funda la crítica que Benítez formuló (3) al decir: "El nombre de **Aguamames** con que, según Abreu Galindo (1632), se designaba en la Gomera y Hierro el **chupador**, nos parece puesto por los españoles en son de burla."

Frente a esta postura crítica excesivamente exagerada y falsa, esperamos ver probada en las páginas siguientes, y aceptada por los lectores nuestra tesis, que puede condensarse así: **Aguamames**, salvo modificaciones accidentales por hispanización, es a) voz indígena, b) general a casi todo el archipiélago, c) ajena completamente al sentido de "chupar".

Mixtificaciones

Yo tengo demostrado que Abreu Galindo conoció una fuente distinta de **Espinosa** y coincidente con **Torriani**, pero también diferente de éste. Porque Abreu dice **Chinechi**, y **Guayaxiraxi**, como **Torriani**, en lugar de las grafías de **Espinosa**, no cita las canciones de **Torriani** y en cambio trae formas que no aparecen en ninguno de estos escritores.

La redacción de **Torriani**, en el caso presente, se halla más cerca del texto de esa fuente primitiva. Porque Abreu Galindo agrega el detalle del empleo contemporáneo de los **aguamames** de cebada, circunstancia que no hubiera omitido **Torriani**; y además esa fuente común, más cercana a la conquista que nuestros historiadores, no hubiera consignado con extrañeza, como hace Abreu, su uso en período casi aborígen o inmediato a la conquista.

Abreu amplifica muchas veces sus fuentes, (se comprueba en cien pasajes en que sigue paso a paso a **Espinosa**), y en este caso lo hace por considerarse mejor informado de los **aguamames** que aquella fuente, como se confirma, considerando que el pasaje de **Torriani** se halla casi literalmente consignado, salvo la palabra **aguamames**, en el mismo capítulo del citado texto anterior (página 60), donde dice textualmente:

"Su manjar era carne cocida o asada, la cual cocían en gánigos o cazuelas de barro cocidas al sol. Manteníanse con leche que llamaban **achemen**, y con manteca que decían **mulan**. No tenían trigo ni cebada ni otras legumbres más que raíces de helechos, que usaban por pan que llamaban **haran**, las cuales mājadas las cocían con leche y las comían."

La identidad con el transcrito texto de **Torriani** es sobremañera llamativa.

Otro elemento metido indebidamente en la transmisión posterior de la palabra **aguamames** es el sentido de "chupador" que ponen los historiadores modernos.

Nótese que ni **Torriani** ni **Abreu**, hablan de **chupador**, ni de **hilachas** u objetos que sirvieran para injerir líquidos. Uno y otro dicen que la **raíz de helecho** o mejor la **harina de raíz de helecho**, se amasaba o se masticaba y comía con leche, manteca o agua; y era esa comida la llamada **aguamames**. No se trata pues de un instrumento u objeto para chupar o mamar; se refiere indiscutiblemente a una porción de harina o masa; **panacella** = masa o papilla, dice **Torriani**.

Naturalmente que entre los indígenas el **aguamames** había de ser con harina de raíz de helecho, y luego después de la conquista con harina de cebada, tri-

(3) A. J. Benítez: "Historia ilustrada de las Islas Canarias", Sta. Cruz de Tenerife, (s. a.), ed. del autor, pg. 302.

go, etc... Porque, como dice Abreu, Torriani y los demás escritores (véanse los textos citados más arriba por ejemplo), la base principal de la alimentación era la harina de helecho; como todavía se emplea, más en los años de sequía, en las islas de Palma, Gomera y Hierro (4), y que muy abundantes en ellas constituían la materia prima más importante para hacer gofio.

Se ve pues, que los historiadores modernos, que han llamado al **aguamames** "chupador", han errado embutiéndolo en la palabra y en su explicación el sentido de "mamar" que no tiene, ni tampoco consignaba Abreu Galindo.

Los autores del **Canarien**, tanto en el texto de Boutier, editado por Margry como en la edición vulgata de Gravier, (último capítulo del texto de Boutier, y cap. 71 de la ed. corriente), hablando de las mujeres de Lanzarote dicen que tenían el labio inferior muy caído, porque muy fecundas, aún lo son hoy, pero escasas de leche, daban a sus hijos el alimento con la boca.

Es posible que la explicación de la deformación del labio sea una personal interpretación de los capellanes de Béthencourt, pero siempre queda el hecho de suministrar la papilla a los recién nacidos, coincidente con todos los textos precedentes, sobre el uso de los **aguamames** o **gagames**.

Pero la explicación de Boutier, de que las **majas** de Lanzarote daban con su propia boca el **aguamames**, puede ser por ello mismo la explicación de la manera de suministrarlo a los recién nacidos en todo el archipiélago. Confirma esta apreciación el que Abreu Galindo en el citado texto dice **majadas** o **mascadas**, posible duda en la lectura de la fuente manuscrita que utilizaba, pero también posible explicación dispar de la forma de empleo o procedimiento de alimentación de los recién nacidos.

Todas estas coincidencias de nombres y aplicación del **aguamames** en todo el archipiélago, demuestra que se trata de **papillas de harina** suministradas tal vez con la propia boca de las madres.

Fonética y morfología de "aguamames": "guamames"

Garantizada la prótesis frecuente de A - en muchas palabras indígenas de Canarias (5), y observando que el texto más antiguo de Torriani pone **guamames**, donde Abreu Galindo dice **aguamames**, puede pensarse que la A inicial de la forma galindiana es efectivamente un postizo que recogió en la transmisión oral (6). Luego hallaremos otro elemento de juicio por las formas coincidentes, que presentan igual fenómeno.

(4) Todavía se usa hoy, y el autor de estas líneas ha comido la harina de raíz de helecho en polvo, y también en una pequeña torta como pan. En los años de sequía, y sobre todo en zonas mal comunicadas en que escasean los trigos y la cebada, se emplea todavía hoy, por campesinos y pastores de monte, la raíz de helecho para el gofio.

(5) Véase lo que de este fenómeno decimos en "Miscelánea Guanche", Sta. Cruz de Tenerife, 1941, pg. 20.

(6) Digo puede pensarse, y no lo hago categóricamente por las formas actuales; porque la supresión de la A - inicial en Torriani es posible e incluso se halla justificada en el propio pasaje en cuestión. Allí, efectivamente, dice Torriani **mulan**, lo que hoy se pronuncia **amolán**, y así transmiten otros escritores; e incluso escribe **rostita** una forma italiana, que en general se dice **arrostita**.

Respecto de la desinencia en **-es**, son posibles tres hipótesis:

A) Esta final podría ser **paragoge** por pluralización hispánica, suponiendo que la forma primitiva fuese **guamame** (**guamám** posible queda excluido por lo que diremos luego de la asimilación silábica en esta palabra), y considerada como singular, se pluralizó a la española. Y efectivamente en el texto de Abreu puede considerarse la voz plural. Pero se opone a esta hipótesis el texto de Torriani, que **da guamames** en una frase con todos sus elementos en singular.

B) Podría tratarse de un compuesto en que **guamames** fuera efectivamente un singular, siendo la **-es** final no desinencia sino elemento radical. A esta hipótesis se inclina Wölfel (Torriani, pág. 278), y por el mero examen de las fuentes no presenta dificultades.

C) La forma **guamames** puede responder a una primitiva **guamamen**, en que bien por eufonización en tan larga serie de nasales, bien por advertir el matiz de signo plural o colectiva que en el habla indígena tenía la desinencia **-en**, se transformó esta en **-s**; cambio también apoyado por los casos de uso plural y por la inexistencia en el español vulgar de nombres terminados en **-en** final atona que sólo tienen las formas cultas como **examen...** y los plurales de **verbos**. Tampoco en este caso el examen de las fuentes nos permite decidirnos por la afirmativa o la negativa.

Y como fuera de la inicial y la final, las fuentes coinciden totalmente en la forma **guamames** o **aguamames**, sin variación, no podemos decir por ahora (ya se verán luego evoluciones que establecemos por otros medios), si en el interior de la voz hubo algún otro cambio morfológico o fonético.

Y he dicho que las fuentes coinciden, porque la variante señalada por el Doctor Chil y Naranjo (7) en un manuscrito de Abreu Galindo **da aguanames** en vez de **aguamames**, dada la coincidencia de esta última con Torriani, demuestra, sin duda alguna, que la primera es grafía equivocada o lapsus de copista.

Formas relacionadas con "aguamames": "guamames"

Según mis informaciones (8) en el Hierro y la Gomera se emplea actualmente la palabra **gamame** o **agamame**, para designar una porción de gofio en polvo que se toma con el vino como armadero, conduto, enyesque o entremés.

No he podido comprobar si en alguna otra isla se emplea también corrientemente alguna de estas formas.

No sería, pues, difícil que hubiera suprimido también la inicial en su forma **guamames**. Pero ya se verá que las formas actuales presentan igual divergencia.

(7) Chil y Naranjo (Gregorio): "Estudios Históricos, Climatológicos y Patológicos de las Islas Canarias". Part. II, pg. 143.

La afirmación del texto parece segura por la grafía del otro códice, de Abreu, pero no convendrá echar totalmene a un lado la grafía **aguanames** o **aganamen** por lo que luego diremos; toda vez que la debilidad de la N en esa posición interior, en el caso de ser la forma primitiva, hubiera permitido todo el juego de asimilaciones por la **-m-** y por la **-g-** de las sílabas colindantes, de que luego hablaremos. Pero de todos modos la transmisión galindiana no permite por sí sola apoyar esta hipótesis, que queda como puramente posible.

(8) Debo mis testimonios de Gomera y Hierro a numerosos amigos como Darías Padrón, Fernández Pérez, etc... y últimamente a un alumno de nuestra Universidad, Alfonso de Armas Ayala, que concretamente me ha facilitado confirmación de uso actual de este **dato**

No obstante esas ligeras dudas, que la falta de documentación antigua de estas voces nos presenta, se ve con claridad la coincidencia fonética y morfológica de todas estas formas antiguas y modernas, extendidas por todo el archipiélago, y que tienen una comunidad indiscutible en sus valores semánticos.

Conclusión

Podemos, pues, sentar como seguro, a base de la precedente exposición, que **aguamames** o **guamames**, lo mismo que la moderna **gagame** y **gamame**, o **agagame** y **agagame**, (si se quiere con prótesis), no tiene nada que ver por su forma y su sentido con "mamar" ni con "chupador"; sino que simplemente se trata de una "porción de gofio" o harina de helecho, cebada... amasada o hecha papilla con un líquido cualquiera, como leche, manteca, vino, queso tierno, etc..

Parece seguro que estas formas, en la articulación indígena primitiva, tenían una -n final que fué eliminada en la forma usual **gagame** y **gamame**, y trasformada en -s pluralizadora en las variantes **guamames** o **aguamames**, considerada por los antiguos en singular o colectivo. A base de todo ello habría que suponer que la forma primitiva en todo el archipiélago, menos Tenerife tal vez, es **gagamen**; salvo que se quiera establecer **gagamen** primitiva y oriental, y **gamamen** asimilada y también antigua en el grupo occidental de Gomera y Hierro. Y, además, sin sufijo pluralizador, con diferencia de acento y tal vez de vocalismo, la primitiva tinerfeña **goga**, o mejor **gógam** o **gágam**, si no había otras diferencias.

Si quisiéramos hallar relaciones con otras formas canarias, para lograr la exégesis etimológica de la palabra, señalaríamos sin duda para la primera parte la raíz **agan** = "cortado", que he demostrado en **Agan-eye** = "cortado brazo", "manco" (17) con la misma fonética y valor semántico de "trozo", "porción", que tiene la voz en cuestión, y obsérvese que esto nos podría llevar a una primitiva **aguanames** o **aganamen**, de que hablamos, como base primera de toda la evolución. Para **goga** y **gágam**, nada más sería preciso. Pero si la forma radical plena primitiva era **gagamen**, podría hacerse para la segunda parte un acercamiento con voces como **ahamen** = "agua", **ahemen** = "leche", etc... con el mismo final -en, y además líquidos que intervenían en la confección de los **aguamames**, si bien esto sea más problemático.

Se ve, pues, que quedan algunas incógnitas que despejar en este tan complejo problema, pero lo fundamental: el guanchinismo de la forma y por tanto la eliminación de lo burlesco hispánico que señaló Benítez, el valor semántico ajeno a "mamar", y el acercamiento morfológico, fonético y etimológico de las cuatro formas del grupo, tan íntimamente relacionadas, me parece del todo indiscutible.

Y esta es la nueva conquista que hemos logrado, por datos del español usual de Canarias.

La Laguna, mayo 1948

(17) Cf. "Miscelánea Guanche", pg. 81.